

ENSEÑEMOS MISIONES EN LA IGLESIA

Lic. Soraya Canales
Usado con permiso

Actualmente, se cuenta con mucha información sobre la necesidad del evangelio en otros países alrededor del mundo. También se conocen nuevas formas de aportar y trabajar en la obra misionera. Esta información está dando muy buenos resultados, ya que las iglesias día tras día sienten carga e interés por ejercer el mandato de Cristo. El despertar de la obra misionera en la iglesia local no tarda en florecer más y más. Los recursos que se tienen a la mano deben ser aprovechados para proporcionar una adecuada enseñanza sobre misiones a las congregaciones.

Muchos, también han visto la necesidad de fortificar la educación misionera dentro de las iglesias locales, ya que ellas juegan un papel muy importante en dicha labor. Todavía existe un número muy grande de iglesias que no han iniciado su marcha en la obra misionera. Otras están dentro de ella, pero no cuentan con los recursos necesarios para su preparación y capacitación de miembros y de aquellos que han sido enviados.

En el año de 1997, COMIBAN realizó una cumbre iberoamericana de pastores y líderes. Todos se reunieron con el objetivo de realizar una evaluación profunda del movimiento misionero en los últimos diez años y trazar una proyección hacia el siglo XXI.¹ Esto fue hace nueve años atrás, la pregunta ahora es: ¿Cómo continúa el movimiento misionero a esta fecha? Dios quiera que muchos hayan tomado conciencia de la necesidad que existe de impartir una enseñanza efectiva para que dicho movimiento pueda alcanzar hasta los confines de la tierra.

*“Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que os he enseñado. Y yo estoy con vosotros hasta el fin del mundo”.*² (Mt. 28:19-20). Este es un versículo que ha sido predicado en muchas ocasiones, con muchos fines y por distintas épocas. Por todos o por la mayoría, este versículo es conocido como un mandato que todo creyente debe de cumplir. El evangelio de Mateo no registra con exactitud el lugar del encuentro de Jesús y sus discípulos, solamente menciona que esperaban encontrarse en un monte de Galilea. Estas instrucciones fueron dadas en aquel entonces a sus discípulos y ahora han sido transmitidas a muchos.

En este artículo se espera promover un modelo de ideas para poder desarrollar la enseñanza sobre misiones dentro de la iglesia. Muchas de las iglesias locales opinan tener un completo conocimiento acerca de las misiones mundiales. Es preciso notar que las generaciones pasadas y presentes tienen un concepto diferente de lo que significan las misiones. De alguna manera, el concepto sobre misiones que la iglesia esgrime forma parte de su enseñanza dominical o como parte de la información en su devocional y en algunos casos no hay ningún tipo de información misionera. Uno de los aspectos que se puede observar dentro de la iglesia es que muchos creen conocer muy bien el significado real del trabajo misionero y por lo mismo no se encuentran realizando un buen trabajo. Una idea que influye mucho sobre la iglesia en general es que se entiende que con apoyar a un misionero en otro país ya están colaborando y trabajando en la obra misionera y con eso tranquilizan sus conciencias.

¹ Arturo Amilcar Jiménez Barios. *Bases bíblicas y teológicas para una misionología latinoamericana*. (Tesis de Licenciatura, Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala, 1997):2.

² *Santa Biblia*. Versión Reina Valera 1995.

Es muy usual ver que el conocimiento de las misiones ha quedado manejado a nivel de los líderes y la congregación en general no tiene ni idea de dicho trabajo. En la gran parte de los casos, la congregación solamente recibe información basada en “cápsulas misioneras” y nombres de algunos misioneros. Por otro lado, se percibe que las iglesias de hoy tienen la iniciativa de realizar la mejor labor posible en este gran mandato, pero no cuentan con la capacidad necesaria para lograrlo. Sin embargo, han tratado de realizar un movimiento dentro de la iglesia sobre la labor misionera.

El trabajo del comité de misiones en la iglesia ha quedado bajo la cooperación de pocos hermanos. Dentro de este pequeño grupo no se cuenta con ideas o con el conocimiento de formas para llevar a cabo el trabajo misionero dentro de la congregación o de cómo involucrar a la misma. Quienes cuentan con la esperanza de realizar esta labor dentro de la iglesia no frecuentan medios de información sobre misiones. Cabe resaltar la disposición y el interés de algunos hermanos en las congregaciones por llevar a cabo el mandato del Señor. A pesar de los obstáculos y las dificultades que éstos ostentan, desean realizar un esfuerzo por conquistar territorios no alcanzados. Este compromiso y toda su energía es lo que motiva a contribuir con una apropiada y vital enseñanza sobre la obra y aprendizaje del trabajo misionero dentro de la congregación. Indudablemente la iglesia primitiva comprendió la necesidad de definir y fijar el evangelio como parte inseparable de su misión.³

Juan Stam, quien presenta el plan escatológico de Dios y cómo la misión de la iglesia debe cuadrar con dicho plan expresa que:

*En el intervalo entre la ascensión y la parusía, Cristo nos encomienda la tarea evangelizadora en el poder del Espíritu Santo (Hch. 1:7). La misión es el sentido de esta época de gracia (Mt. 24:14); es nuestra tarea primordial a la que hemos de dedicar nuestros mayores esfuerzos.*⁴

Debido a que existe esta necesidad, se considera precisa la enseñanza sobre misiones dentro de la iglesia. Es necesario combatir aquellas barreras que en la actualidad no han permitido la realización de una buena labor misionera. El presente artículo ha servido, entre otros aspectos, para dar a conocer la necesidad de la enseñanza sobre misiones transculturales en la iglesia local. A través de éste se puede explicar la relación actual entre líderes y congregación en general con las misiones y sus implicaciones para el desarrollo de la iglesia. Éste también pretende proveer información que puede ser útil tanto a líderes como a la congregación, en este caso, especialmente a la mujer como parte de la enseñanza y su labor misionera dentro de la congregación y fuera de ella. Asimismo se podrá establecer factores que contribuirán a mejorar dicha enseñanza dentro de las iglesias y el conocimiento básico para una adecuada enseñanza que se considera puede ser útil para una sociedad femenina y el trabajo al que éstas han sido llamadas.

Existe un interés muy grande por el movimiento misionero actual que se vive dentro de las iglesias de hoy. A la vez, también hay una preocupación enorme por la falta de educación misionera que algunas de esas iglesias muestran. Muchas de ellas reflejan poco conocimiento sobre misiones transculturales porque no cuentan con un programa continuo de estudio y preparación misionológica. Esto permite contar con una base donde se aprecia la verdadera necesidad de fomentar una enseñanza apropiada sobre misionología.

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.

³ José Alcántara. “La misión transforma a la iglesia”. *Ríos en la Soledad*. ed. Federico A. Bertuzzi. (Estados Unidos: Editorial UNILIT, 1994):133.

⁴ Juan Stam. *Escatología Bíblica y la Misión de la Iglesia*. (Guatemala: Editorial Semilla, 1999):33.